

La TUG: Lo que es y lo que no es

Jose Miguel Alarcón

la palabra "purificado", que se utiliza en Daniel 8:14 y la Última Generación

- Ya hemos considerado en detalle el asunto de la purificación del Santuario terrenal. Esta purificación era una figura de la purificación del Santuario celestial. Así como los sacerdotes servían en el primer departamento del Tabernáculo cada día del año hasta el gran Día de la Expiación, también Cristo entró en el primer departamento del Santuario celestial, hasta el tiempo de su purificación. **Esa fecha era 1844. Entonces, Cristo comenzó la parte final de su ministerio: entró en el Santísimo. Entonces se inició la hora del Juicio, que llamamos el Juicio Investigador. Cuando esa obra esté concluida, cesará el tiempo de gracia y Cristo vendrá.** (M. L. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 209)
- Al llegar a este punto, quisiéramos llamar la atención a la palabra "purificado", que se utiliza en Daniel 8:14. En hebreo es *tsadaq*, y es traducida 'Justificado'; llegar a ser justo. Algunos traducen: "Entonces el santuario será justificado". Otros: "Entonces será reivindicado el santuario". Y aún otros: "Entonces el santuario recibirá el reconocimiento que merece". **La palabra encierra la idea de restauración, así como de purificación.** (M. L. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 209- 210)



Preguntas gravitantes

¿ Es antropocéntrica la teología de la última generación ?

¿Depende Dios del hombre para su vindicación ?

¿Es posible para el ser humano dejar de pecar antes que Cristo venga?

Al término de los 2.300 días, se levantará un pueblo que tendrá entendimiento respecto de las cuestiones del Santuario; que seguirá a Cristo, por la fe, en el Lugar Santísimo.


- Estos significados de la palabra son importantes, en vista del hecho de que el Santuario ha sido pisoteado y la verdad derribada por tierra. ¿Llegará alguna vez el tiempo en que el tema del Santuario recibirá su posición legítima, en que Dios vindicará su verdad y será desenmascarado el error? Sí, contesta la profecía, llegará ese tiempo; se levantará un poder malo que perseguirá al pueblo de Dios, oscurecerá la cuestión del Santuario, derribará la verdad por tierra, y prosperará en hacerlo. Levantará su propio sistema en competencia con el sistema de Dios; intentará cambiar la Ley y, por su política astuta, engañará a muchos. Pero, será desenmascarado. Al término de los 2.300 días, se levantará un pueblo que tendrá entendimiento respecto de las cuestiones del Santuario; que seguirá a Cristo, por la fe, en el Lugar Santísimo; que tendrá la solución que quebrantará el poder del misterio de iniquidad y saldrá a proclamar la verdad de Dios. Un pueblo tal es invencible. Proclamará intrépidamente la verdad; hará la contribución suprema en defensa de la verdad del Santuario: "Los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar" (Isa. 58: 12). (M. L. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 210)





La demostración final de lo que el evangelio puede hacer por la humanidad todavía está en lo futuro.

- En esta controversia, se abrirá el Templo de Dios en el cielo, y la humanidad verá "el arca de su pacto" (Apoc. 11: 19). **El pueblo de Dios en la tierra desempeñará una parte en revelar a los seres humanos el Templo abierto.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 210)
- Es un honor especial poder tener una parte en una obra tal. **Pero, si queremos vencer, debemos saber dónde estamos y por qué. Dios nos dé la gracia de ser hallados fieles.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 210)
- **La demostración final de lo que el evangelio puede hacer por la humanidad todavía está en lo futuro. Cristo mostró el camino; tomó un cuerpo humano, y en ese cuerpo demostró el poder de Dios. Los hombres han de seguir su ejemplo, y probarán que lo que Dios obró en Cristo puede hacerlo en todo ser humano que se someta a él. El mundo aguarda esa demostración (Rom. 8: 19). Cuando se haya realizado, vendrá el fin. Dios habrá cumplido su plan; habrá demostrado que él es veraz y Satanás mentiroso. Su gobierno estará reivindicado.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 211)





La soteriología y la última generación



Hoy se enseñan muchas doctrinas falsas acerca de la santidad.

- Hoy se enseñan muchas doctrinas falsas acerca de la santidad. Por un lado, hay quienes niegan el poder de Dios para salvar del pecado; por otro, están los que se jactan de su santidad delante de los hombres, y quisieran hacernos creer que están sin pecado. Entre la primera clase hay no solamente incrédulos y escépticos, sino también creyentes, cuya visión no incluye la victoria sobre el pecado, sino una transigencia con él. En la otra, están quienes no tienen un concepto justo ni del pecado ni de la santidad de Dios; cuya visión espiritual está tan dañada que no pueden percibir sus propias faltas y, por lo tanto, se creen perfectos, y cuyo concepto de la verdad y la justicia lo estiman superior al que se revela en la Palabra. (M. L. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 211)
- No es fácil decidir cuál es el mayor error. Que la Biblia enseña la santidad es indiscutible: "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (1 Tes. 5:23). "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Heb. 12:14). "Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación" (1 Tes. 4:3). La palabra griega *hagios*, con sus diversas formas, se traduce "santificar", "santo", "santidad", "santificado", "santificación". Es la misma palabra que se usa para designar los dos departamentos del Santuario, y significa lo que ha sido puesto aparte para Dios. Una persona santificada es una persona cuya vida entera está dedicada a él. (M. L. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 211-212)



El plan de la salvación debe necesariamente incluir no solo el perdón por el pecado, sino también la restauración completa.

- El plan de la salvación debe necesariamente incluir no solo el perdón por el pecado, sino también la restauración completa. La salvación del pecado es más que el perdón por el pecado; lógicamente, el perdón presupone el pecado y se lo da a condición de que rompamos con él. La santificación es apartarse del pecado, e indica la liberación de su poder y la victoria sobre él. El primero es un medio de neutralizar el efecto del pecado; la segunda comprende la restauración del poder para obtener la victoria completa. (M. l. Andreason, *El Santuario y su servicio*, 212)
- El pecado, como algunas enfermedades, deja al hombre en una condición deplorable: abatido, descorazonado. Por causa de él, tiene poco control de su mente, le falla la voluntad y no puede hacer lo que sabe que es correcto, ni aun con las mejores intenciones. Siente que no hay esperanza, que es suya la culpa, y el remordimiento anega su alma. A sus males corporales, se añade la tortura de la conciencia. ¿No se compadecerá alguno de él? (M. l. Andreason, *El Santuario y su servicio*, 212)



Esta demostración de lo que el evangelio puede hacer en favor de una persona es lo que el mundo necesita ver.

Entonces llega el evangelio. Se le predicán las buenas nuevas. Aunque sus pecados sean como escarlata, serán emblanquecidos como nieve, aunque fueren rojos como carmesí, serán como blanca lana. Todo está perdonado; está "salvo". ¡Qué liberación maravillosa! Su ánimo descansa, ya no lo atormenta su conciencia. Ha sido perdonado. Su corazón rebosa de alabanza a Dios por su misericordia y bondad hacia él. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 212)

- Así como un barco averiado, remolcado al puerto, está salvo, pero no sano, así también el hombre está "salvo", pero no sano. Es necesario hacer reparaciones en el barco antes de que pueda navegar; y el ser humano necesita estar plenamente restaurado antes de que pueda gozar de salud. Este proceso de restauración se llama santificación, e incluye el cuerpo, el alma y el espíritu. Cuando la obra está acabada, el hombre es "santo"; está completamente santificado, y restaurado a la imagen de Dios. Esta demostración de lo que el evangelio puede hacer en favor de una persona es lo que el mundo necesita ver. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 212-213)



la santificación
completa no es obra
de un día o un año,
sino de una vida
entera.

- En la Biblia, tanto el proceso como la obra terminada son llamados santificación. Por esta razón, los "hermanos" son llamados santos y santificados, aunque no hayan alcanzado la perfección (1 Coro 1:2; 2 Coro 1:1; Heb. 2:1). Quien recorra las Epístolas a los Corintios, se convencerá pronto de que los santos mencionados tenían sus faltas. A pesar de esto, se dice que son "santificados" y "llamados a ser santos". La razón consiste en que la santificación completa no es obra de un día o un año, sino de una vida entera. Se inicia en el momento en que una persona se convierte, y continúa toda la vida; cada victoria apresura el proceso. Pocos cristianos hay que no hayan obtenido la victoria sobre algún pecado que antes los molestaba fuertemente y los vencía. Más de una persona que era esclava del tabaco ha obtenido la victoria sobre el hábito, y se regocija en su victoria; el tabaco ha dejado de ser una tentación, ya no lo atrae más. Tiene la victoria. En ese punto, está santificado. Así como ha sido victorioso sobre una tentación, puede llegar a serlo sobre todo pecado. Cuando la obra haya sido concluida, cuando haya adquirido la victoria sobre el orgullo, la ambición, el amor al mundo, sobre todo mal, estará listo para la traslación. Habrá sido probado en todos los puntos. El maligno habrá venido, y no habrá hallado nada. Satanás no tendrá más tentaciones para él; las habrá vencido todas. Se destacará sin faltas aun delante del Trono de Dios. Esto pondrá su sello sobre él: estará salvo y sano; Dios habrá terminado su obra en él. La demostración de lo que Dios puede hacer con la humanidad estará completa. (M. I. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 213)

Así sucederá con la última generación de seres humanos que vivan en la tierra. Por su medio, Dios hará la demostración final de lo que puede hacer con la humanidad.

- Así sucederá con la última generación de seres humanos que vivan en la tierra. Por su medio, Dios hará la demostración final de lo que puede hacer con la humanidad. Tomará a los más débiles de los débiles, a aquellos que llevan todos los pecados de sus antepasados, y en ellos mostrará su poder. Estarán sujetos a toda tentación, pero no cederán. Demostrarán que es posible vivir sin pecar; es decir, harán la demostración que el mundo ha estado esperando y para la cual Dios ha estado haciendo los preparativos. Será evidente, para todos, que el evangelio puede realmente salvar hasta lo sumo. Dios será hallado veraz en sus dichos. El último año traerá la prueba final; pero esta tan solo demostrará a los ángeles, y al mundo, que nada de lo que el maligno haga puede conmover a los escogidos de Dios. **Caerán las plagas, se verá destrucción por todos lados, se hallarán frente a la muerte, pero, como Job, se mantendrán firmes en su integridad. Nada podrá hacerlos pecar. Guardarán "los mandamientos de Dios y la fe de Jesús"** (Apoc. 14: 12). (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 213-214)

En la última generación humana que viva sobre la tierra, quedará plenamente revelado el poder de Dios para la santificación. La demostración de ese poder es la vindicación de Dios.

- En toda la historia del mundo, Dios ha tenido sus fieles. Estos han soportado la aflicción aun en medio de gran tribulación. y aun bajo los ataques de Satanás, como dice el apóstol Pablo, han logrado, por la fe, obrar 'Justicia'. **"Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra"** (Heb. 11:37,38). (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 214)
- **y, en adición a esta lista de testigos fieles, muchos de los cuales fueron mártires por su fe, Dios tendrá, en los últimos días, un remanente, un "rebaño pequeño", por así decirlo, en el cual y por medio del cual dará al universo una demostración de su amor, su poder, su justicia; que, con excepción de la vida piadosa de Cristo en la tierra y su sacrificio supremo en el Calvario, será la demostración más abarcadora y concluyente de todas las edades.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 214)
- **En la última generación humana que viva sobre la tierra, quedará plenamente revelado el poder de Dios para la santificación. La demostración de ese poder es la vindicación de Dios.** Eliminará cualquier acusación que Satanás haya presentado en contra de él. **En la última generación, Dios queda vindicado y Satanás derrotado. Tal vez, esto necesite ampliarse un poco más.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 214)



El Gran Conflicto y la Última Generación



Cuando Satanás trató de establecer así su gobierno en el cielo, lo que estaba en disputa quedó bien establecido.

- Cuando Satanás trató de establecer así su gobierno en el cielo, lo que estaba en disputa quedó bien establecido. Ninguno de los ángeles podía ya estar en duda. Todos debían decidirse en favor o en contra de Satanás. En caso de rebelión, hay siempre algún agravio, real o imaginario, que se presenta como pretexto. Se levanta descontento en algunos y, al no conseguir que se remedien las cosas, recurren a la rebelión. Los que simpatizan con la causa rebelde se unen a ella; los demás permanecen leales al gobierno, y deben correr riesgos en relación con su capacidad de sobrevivir. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 215)
- Se llegó, aparentemente, a una situación tal en el cielo. El resultado fue la guerra. **"Hubo una gran batalla en el cielo: Miguel Y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles"** (Apoc. 12:7). El resultado podría haber sido previsto: Satanás y sus ángeles **"no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él"** (vers. 8, 9). (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 215- 216)

Satanás fue derrotado, pero no destruido.

- **Satanás fue derrotado, pero no destruido. Por su acto de rebelión, había declarado que el gobierno de Dios tenía faltas.** Por el establecimiento de su propio trono, había pretendido tener mayor sabiduría o justicia que Dios. Estas pretensiones son inherentes a la rebelión y al establecimiento de otro gobierno. **Para quitar toda duda de la mente de los ángeles, y más tarde del ser humano, Dios debía dejar a Satanás proseguir con su obra. Durante los últimos seis mil años, ha estado demostrando al universo lo que es capaz de hacer cuando se le da la oportunidad.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 216)
- Desde la época en que Caín mató a Abel, ha existido odio, derramamiento de sangre, crueldad y opresión en la tierra. La virtud, la bondad y la justicia han sufrido; el vicio, la vileza y la corrupción han triunfado. El justo ha sido presa del malo; los mensajeros de Dios, torturados y muertos; la Ley divina, pisoteada en el polvo. **Cuando Dios envió a su Hijo, en vez de honrarlo, los hombres perversos, bajo la instigación de Satanás, lo colgaron de un madero. Aun entonces no destruyó Dios a Satanás. La demostración debía ser completa. Únicamente cuando ocurran los últimos acontecimientos, y las gentes estén a punto de exterminarse unas a otras, intervendrá Dios para salvar a los suyos.** Entonces no quedará duda, en la mente de nadie, de que, si Satanás hubiese tenido el poder, habría destruido todo vestigio de bondad, habría arrojado a Dios del Trono, dado muerte al Hijo de Dios y establecido un reino de violencia fundado en el egoísmo y la ambición cruel. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 216)

Lo que Satanás ha estado demostrando es realmente su carácter.

- **Lo que Satanás ha estado demostrando es realmente su carácter, y hasta dónde puede llevar la ambición egoísta. En el principio, quiso ser como Dios. No estaba conforme con su posición como el más alto de los seres creados: quería ser Dios.** Con frecuencia se ha revelado que, cuando una persona se fija un blanco egoísta, no se detendrá ante nada con tal de alcanzarlo; quienquiera que se le oponga será quitado del camino. Aun cuando fuera Dios mismo, deberá ser eliminado. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 216-217)
- La demostración de Satanás enseña, también, que la alta posición no es satisfactoria para el individuo ambicioso. Debe tener la más alta, y aun así no se queda satisfecho. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 217)

El contraste entre Cristo y Satanás es muy pronunciado.

- **En este aspecto, el contraste entre Cristo y Satanás es muy pronunciado. Satanás quería ser Dios; y lo deseaba tanto que estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para alcanzar su blanco. Cristo, por otro lado, no consideró como cosa de retener el ser igual a Dios. Se humilló voluntariamente, y vino a ser obediente hasta la muerte, aun hasta la muerte de cruz. Era Dios, y se hizo hombre. Y que esto no era un arreglo temporario tan solo con el propósito de mostrar su buena voluntad, queda evidenciado por el hecho de que seguirá para siempre siendo hombre.** Satanás se exaltó a sí mismo; Cristo se humilló. Satanás quiso ser Dios; Cristo se hizo hombre. Satanás quiso sentarse como Dios sobre un trono; Cristo, como siervo, se humilló a lavar los pies de los discípulos. El contraste es completo. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 217)
- **En el cielo, Lucifer había sido uno de los querubines cubridores (Eze. 28: 14). Esto parece referirse a los dos ángeles que, en el Lugar Santísimo del Santuario, estaban sobre el arca, cubriendo el propiciatorio.** Este era, indudablemente, el cargo más alto que un ángel podía ocupar, porque el Arca y el Propiciatorio estaban en la presencia inmediata de Dios. **Estos ángeles eran los guardianes especiales de la Ley; velaban sobre ella, por así decirlo. Lucifer era uno de ellos.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 217)

Como en un gobierno terreno un documento o una ley debe tener su sello para ser válido.

- En Ezequiel 28: 12 hay una interesante declaración acerca de Lucifer: "Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura". La expresión a la cual quisiéramos llamar la atención es: "Tú eras el sello de la perfección". **El significado de esto no es muy claro. La traducción puede interpretarse de diversas maneras. Parece evidente, sin embargo, que se propone demostrar la alta posición y el exaltado privilegio que tenía Satanás antes de caer. Era una especie de primer ministro, un guardián del sello.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 217-218)
- **Como en un gobierno terreno un documento o una ley debe tener su sello para ser válido, así también, en el gobierno de Dios se usa un sello. Dios parece haber dado a los ángeles su obra, así como la ha dado al ser humano.** Un ángel está encargado del fuego (Apoc. 14:18); otro, de las aguas (Apoc. 16:5), y otro, del "sello del Dios vivo" (Apoc. 7:2). Aunque, como se ha dicho ya, la expresión de Ezequiel 28: 12 no es muy clara, algunos creen correcto traducirla así: **"Tú aplicabas el sello al mandamiento". Si esto es sostenible, y Lucifer era el primer ministro y guardián del sello, nos da una razón adicional por la cual deseó colocar su propia marca, en lugar del sello de Dios, cuando abandonó su primera morada.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 218)

La Ley y la Última Generación

Cristo y la Ley son una cosa.

- **Que Satanás ha estado constantemente contra la Ley, es evidente.** Si la Ley de Dios es su carácter, y si ese carácter es el opuesto al de Satanás, este queda condenado por ella. **Cristo y la Ley son una cosa. Cristo es la Ley vivida, la Ley hecha carne. Por esta razón, su vida constituye una condenación. Cuando Satanás hizo guerra contra Cristo, la hizo también contra la Ley. Cuando odió la Ley, odió también a Cristo. Cristo y la Ley son inseparables.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 218)
- En el Salmo 40 se halla una declaración interesante. Cristo dice: "Me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón" (vers. 8, VM). **Aunque es, indudablemente, una expresión poética y no debe llevarse demasiado lejos, es interesante, sin embargo, como indicación de la posición exaltada de la ley.** "Tu ley está en medio de mi corazón". **Apuñalar la Ley es apuñalar el corazón de Cristo; apuñalar el corazón de Cristo es apuñalar la Ley. En la Cruz, Satanás lo intentó. Pero, Dios dispuso otra cosa: la muerte de Cristo era un tributo a la Ley.** La engrandecía inconmensurablemente, y la hacía honorable. Dio a la humanidad una nueva visión de su carácter sagrado y de su valor. **Si Dios dejó morir a su Hijo; si Cristo estuvo dispuesto a entregarse voluntariamente antes que abrogar la Ley; si es más fácil que el cielo y la tierra pasen que se pierda una jota o una tilde de la Ley, ¡cuán sagrada y honorable debe ser!** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 218-219)

Sabía que con la muerte victoriosa del Señor se sellaba su propia condenación. Al morir, Cristo vencía.

- Cuando Cristo murió en la cruz, había demostrado en su vida la posibilidad de guardar la Ley. Satanás fracasó en inducirlo a pecar. Posiblemente, no creía poder hacerlo. Pero, de haber podido inducir a Jesús a emplear su poder divino para salvarse, habría logrado mucho. Satanás, entonces, podría haber sostenido que esto invalidaba la demostración que Dios se proponía hacer, esto es, que era posible para el ser humano guardar la Ley. En la forma en que sucedió, Satanás quedó derrotado. Pero, hasta el mismo fin, continuó la misma táctica: Satanás esperaba que Cristo se librara, valiéndose de su poder divino. En la cruz, se tentó así a Cristo: "a otros salvó, a sí mismo no puede salvar". Pero, el Señor no vaciló; habría podido salvarse, pero no lo hizo. Satanás fue derrotado nuevamente. No podía comprender esto. Pero, sabía que con la muerte victoriosa del Señor se sellaba su propia condenación. Al morir, Cristo vencía. (M. I. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 219)

Satanás no renunció a la lucha. Había fracasado en su conflicto con Cristo, pero todavía podía tener éxito con los seres humanos.

- Pero, Satanás no renunció a la lucha. Había fracasado en su conflicto con Cristo, pero todavía podía tener éxito con los seres humanos. Así que fue "a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (Apoc. 12: 17). Si podía vencerlos, tal vez no quedaría derrotado del todo. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 219)
- La demostración que Dios se propone hacer con la última generación en la tierra significa mucho, tanto para el pueblo como para Dios. ¿Puede realmente observarse la Ley de Dios? Esta es una cuestión vital. Muchos negarán que se pueda hacer; otros dudarán. Cuando se considera toda la cuestión de la observancia de los Mandamientos, el problema asume grandes proporciones. La Ley de Dios es excesivamente amplia; abarca los pensamientos y los intentos del corazón. Juzga los motivos tanto los hechos, los pensamientos como las palabras. La observancia de los Mandamientos significa completa santificación, una vida santa, una inquebrantable fidelidad a lo recto, una completa separación del pecado y la victoria sobre él. Bien puede el hombre mortal exclamar: ¿Quién es suficiente para esas cosas! Sin embargo, es la tarea que Dios se ha propuesto, y que él espera realizar. Cuando Satanás lance la declaración y el desafío: "Nadie puede guardar la Ley; es imposible. Si hay alguno que pueda hacerlo o que lo haya hecho, muéstramelo. ¿Dónde están los que guardan los Mandamientos?". Dios contestará, tranquilamente: "aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apoc. 14: 12). (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 219- 220)

**Digámoslo
reverentemente:
Dios debe
arrostrar el
desafío de
Satanás.**

- **Digámoslo reverentemente: Dios debe arrostrar el desafío de Satanás. No es el plan de Dios, ni parte de su propósito, someter a las personas a pruebas en que únicamente puedan sobrevivir unos pocos escogidos.** En el huerto de Edén, Dios no pudo idear una prueba más fácil que la que ideó. Nadie tendrá jamás razón para alegar que nuestros primeros padres cayeron porque la prueba era demasiado difícil para ellos. Era la más ligera que se podía concebir. Si cayeron, no fue porque no se les hubiese suministrado fuerza con la cual resistir. La tentación no estaba constantemente delante de ellos; no se permitía a Satanás que los molestara en cualquier parte. Podía tener comunicación con ellos solamente en un lugar, a saber, en el árbol de la ciencia del bien y del mal. Ellos conocían este lugar, podían mantenerse alejados de él si así lo deseaban. Satanás no podía seguirlos. Si ellos iban adonde él estaba, era porque querían. Pero, aun cuando fueran a examinar el árbol, no necesitaban permanecer allí; podían apartarse. Aun si Satanás les ofrecía la fruta, no necesitaban tomarla; pero, la tomaron y comieron. Y la comieron porque quisieron, no porque fueron obligados. Transgredieron deliberadamente la orden de Dios. (M. l. Andraesen, *El Santuario y su servicio*, 220)


Cuando Dios ordena a las gentes que guarden su Ley, no es su propósito tener tan solo a unos pocos que la observen.

- **Cuando Dios ordena a las gentes que guarden su Ley, no es su propósito tener tan solo a unos pocos que la observen, solo los suficientes para demostrar que puede hacerse.** No está de acuerdo con el carácter de Dios elegir hombres destacados, de propósitos firmes y magnífica preparación, y demostrar, por ellos, lo que puede hacer. Está mucho más en armonía con su plan hacer requerimientos tales que aun los más débiles no necesiten fracasar, de manera que nadie pueda decir jamás que él pide lo que solamente unos pocos pueden hacer. **Por esta razón, Dios ha reservado su mayor demostración para la última generación. Esta generación lleva los resultados de pecados acumulados. Si los hay débiles, son los miembros de esta generación; si hay quienes sufren de las tendencias heredadas, son ellos; si algunos tienen excusa por cualquier debilidad, son ellos. Si, por lo tanto, estos pueden guardar los Mandamientos, nadie, de ninguna otra generación, tiene excusa por no haberlo hecho.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 220-221)

El Caso de Job y la Última Generación

Dios se propone
revelar en su
demostración, no
solamente que los
hombres comunes de
la última generación
pueden soportar con
éxito una prueba
como la que dio a
Adán y Eva

- Pero esto no basta. Dios se propone revelar en su demostración, no solamente que los hombres comunes de la última generación pueden soportar con éxito una prueba como la que dio a Adán y Eva, sino que pueden sobrevivir a una prueba mucho más difícil de la que toca en suerte a los hombres comunes. Será una prueba comparable a la que Job soportó; se acercará a la que el Maestro soportó. Los probará hasta lo sumo. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 221)
- "Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo" (Sant. 5: 11). Job pasó por algunas de las experiencias que se repetirán en la vida de los escogidos de la última generación. Tal vez, sea bueno considerarlas. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 221)



Hace esta declaración en forma de desafío, y Dios lo acepta.

- Job era un hombre bueno. Dios confiaba en él. Día tras día ofrecía sacrificios por sus hijos: "Quizá habrán pecado mis hijos", decía (Job 1:5). Era próspero, y disfrutaba de la bendición de Dios. Entonces, **"un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás"** (vers. 6). Se registra una conversación que hubo entre Dios y Satanás, acerca de Job. **El Señor afirma que Job es un hombre bueno, lo cual Satanás no niega; pero insiste en que Job teme a Dios simplemente porque ello lo beneficia.** Afirma que, si Dios le quitara sus misericordias, Job maldeciría a Dios. **Hace esta declaración en forma de desafío, y Dios lo acepta.** Da permiso a Satanás para quitarle la propiedad de Job y afligirlo de otras maneras, pero sin tocar su persona. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 221-222)
- Satanás procede inmediatamente a hacer lo que se le ha permitido. La propiedad de Job desaparece, y sus hijos mueren. Cuando esto sucedió, **'Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró, y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno'** Job 1 :20-22). (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 222)

Satanás está derrotado, pero hace otra tentativa.


- **Satanás está derrotado, pero hace otra tentativa. La siguiente vez que se encuentra con Dios, sin admitir su derrota, alega que no se le ha permitido tocar a Job mismo; de lo contrario, Job habría pecado, sostiene. La declaración es otra vez un desafío, y Dios lo acepta:** le da permiso a Satanás para atormentar a Job, pero sin quitarle la vida. Inmediatamente Satanás parte para cumplir su misión. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 222)
- **Todo lo que el maligno puede hacer, lo hace a Job. Pero, Job permanece firme.** Su esposa le aconseja que renuncie a su fidelidad, pero él no vacila. Bajo el intenso dolor físico y la angustia mental, permanece firme. Nuevamente se afirma que Job soportó la prueba: **"En todo esto no pecó Job con sus labios"** (Job 2:10). **Satanás queda derrotado, y no aparece más en el cielo.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 222)

No sabe nada del desafío de Satanás; ni tampoco sabe que Dios "depende" de él, en la crisis por la cual está pasando.



- En los capítulos sucesivos del libro de Job, se nos brinda una pequeña vislumbre de la lucha que se riñe en la mente del patriarca. **Está muy perplejo. ¿Por qué ha caído toda esta calamidad sobre él? No tiene conocimiento de ningún pecado; por lo tanto, ¿por qué lo aflige Dios? Por supuesto, no sabe nada del desafío de Satanás; ni tampoco sabe que Dios "depende" de él, en la crisis por la cual está pasando.** Todo lo que sabe es que, desde un cielo despejado, ha caído sobre él el desastre, hasta que ha quedado sin familia, sin propiedades, y con una terrible enfermedad que casi lo abrumba. **No lo entiende, pero conserva su integridad y su fe en Dios. Dios sabía que haría esto; pero Satanás había dicho que no. En el desafío, Dios triunfó.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 222- 223)
- Hablando humanamente, Job no había merecido el castigo que cayó sobre él. Dios mismo afirma que era sin causa: **'aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa'** Job 2:3). Por lo tanto, toda la situación se justifica únicamente si se considera como una prueba específica ideada con un propósito específico: **Dios quería acallar la acusación de Satanás de que Job servía a Dios únicamente por provecho propio. Quería demostrar que había, por lo menos, un hombre a quien Satanás no podía dominar.** Job sufrió como resultado de ello, pero no parecía haber escapatoria. Más tarde, se lo recompensó. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 223)

Los hijos de Dios que vivan en los últimos días pasarán por una experiencia similar a la de Job.

- **El caso de Job está registrado con un propósito. Además de su historicidad, creemos que tiene, también, un significado más amplio. Los hijos de Dios que vivan en los últimos días pasarán por una experiencia similar a la de Job.** Serán probados como él lo fue; serán privados de todo apoyo humano; Satanás tendrá permiso para atormentarlos. Además de esto, el Espíritu de Dios se retirará de la tierra, y será eliminada la protección de los gobiernos terrenales. **El pueblo de Dios quedará en soledad, para pelear contra las potestades de las tinieblas. Estará perplejo, como Job. Pero, como él, se mantendrá firme en su integridad.** (M. I. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 223)



**El Tiempo de Angustia y la
vindicación del carácter de Dios por
la última generación**



En la última generación, Dios quedará vindicado. En el remanente, Satanás encontrará su derrota. La acusación de que la Ley no puede ser observada quedará plenamente refutada.


- **En la última generación, Dios quedará vindicado. En el remanente, Satanás encontrará su derrota. La acusación de que la Ley no puede ser observada quedará plenamente refutada.** Dios tendrá no solamente una o dos personas que observen sus Mandamientos, sino también un grupo entero, el de los 144.000: ellos reflejarán plenamente la imagen de Dios. **Desmentirán la acusación de Satanás en contra del gobierno del Cielo.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 223)
- **Una grave situación se produjo en el cielo cuando Satanás declaró sus acusaciones contra Dios. Estas constituían, en realidad, una imputación de incapacidad de gobernar. Muchos de los ángeles creyeron las acusaciones. Se colocaron del lado del acusador;** una tercera parte de los ángeles -y estos debieron haber sido millones-, se encaró con Dios juntamente con su caudillo, el más alto de entre los ángeles, Lucifer. No era una crisis pequeña. Amenazaba la misma existencia del gobierno de Dios. **¿Cómo debía tratarla el Señor? La única forma en que esto podía solucionarse satisfactoriamente, de manera que nunca más se levantara una duda, consistía en que Dios sometiera su caso a las reglas comunes de la evidencia. ¿Era o no era justo su gobierno? Dios decía que sí; Satanás, que no. El Creador podría haber destruido a Satanás. Pero, esto no habría sido un argumento; más bien, habría sido un punto en contra de Dios. No había otra manera de dilucidar el pleito, sino por las evidencias que cada lado presentara por los testigos que produjeran, y juzgarlo por los testimonios aducidos.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 223-224)

El resultado depende, por lo tanto, de uno o más seres que guarden los Mandamientos de Dios. En esto ha puesto Dios en juego su gobierno.

- **Tenemos, pues, una escena de juicio: Satanás es el acusador; está en juego el gobierno de Dios. Dios ha sido acusado de injusticia, de requerir que sus criaturas hagan lo que no pueden realizar, y de castigarlas, sin embargo, por no hacerlo. La Ley es el punto específico de ataque; pero, siendo la Ley simplemente un trasunto del carácter de Dios, son Dios y su carácter los que están en tela de juicio.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 224)
- **A fin de que Dios sostenga su aserto, es necesario demostrar que no ha sido arbitrario en sus requerimientos; que la Ley no es dura ni cruel en sus exigencias, sino que, por el contrario, es santa, justa y buena, y que los hombres pueden guardada. Todo lo que Dios necesita es contar con un hombre que haya observado la Ley, y su causa estará ganada. En ausencia de un caso tal, Dios perderá y Satanás ganará. El resultado depende, por lo tanto, de uno o más seres que guarden los Mandamientos de Dios. En esto ha puesto Dios en juego su gobierno.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 224)

**La manifestación
suprema ha sido
reservada hasta la
contienda final.**

- Aunque es verdad que, de vez en cuando, muchos han dedicado sus vidas a Dios y vivido sin pecado durante ciertos períodos de tiempo, Satanás sostiene que estos son casos especiales, como lo era el de Job, y no caen bajo las reglas ordinarias. Exige un caso bien determinado, en que no pueda caber duda, y en el cual Dios no haya intervenido. ¿Puede presentarse un caso tal? (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 224-225)
- Dios está listo para el desafío; ha estado aguardando su tiempo. El Hijo de Dios, en su propia persona, hizo frente a las acusaciones de Satanás, y ha demostrado su falsedad. La manifestación suprema ha sido reservada hasta la contienda final. De la última generación, Dios elegirá a sus escogidos. No a los fuertes o los poderosos, no a los que gozan de honores y riquezas, no a los sabios ni encumbrados, sino tan solo a personas comunes, y por su medio hará su demostración. Satanás ha sostenido que los que en lo pasado sirvieron a Dios lo hicieron por motivos mercenarios, que Dios los ha mimado y que él, Satanás, no ha tenido libre acceso a ellos. Si se le hubiese dado pleno permiso de presentar su causa, ellos también habrían sido ganados a ella. Pero, Satanás afirma que Dios ha tenido miedo de permitirle que lo hiciera. Dame una oportunidad justa, dice Satanás, y yo ganaré. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 225)



Para demostrar a los ángeles y a la humanidad que su Ley puede ser observada por el ser humano más débil, en las circunstancias más desalentadoras y difíciles, Dios permite a Satanás que pruebe a su pueblo hasta lo sumo.

- y así, a fin de acallar para siempre las acusaciones de Satanás; con la intención de hacer evidente que su pueblo lo sirve por motivos de lealtad y de derecho, sin relación con la recompensa; para limpiar su propio nombre y carácter de las acusaciones de injusticia y arbitrariedad; para demostrar a los ángeles y a la humanidad que su Ley puede ser observada por el ser humano más débil, en las circunstancias más desalentadoras y difíciles, Dios permite a Satanás que pruebe a su pueblo hasta lo sumo. Serán amenazados, torturados, perseguidos. Estarán frente a frente con la muerte, cuando se promulgue el decreto de adoración a la bestia ya su imagen (Apoc. 13:15). Pero, no cederán. Estarán dispuestos a morir antes que a pecar. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 225)
- **Dios retira su Espíritu de la tierra. Satanás tendrá mayor dominio que nunca antes.** Es cierto que no podrá dar muerte al pueblo de Dios, pero esta será casi la única limitación. Empleará todo permiso que tenga. Sabe cuánto está en juego. Es ahora o nunca. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 225)

Los escogidos de Dios están pasando por el Getsemaní; prueban un poco de lo que experimentó Cristo durante aquellas tres horas en la cruz.

- Dios hace una cosa más. Aparentemente, se oculta. El Santuario celestial se cierra; los santos claman a Dios día y noche por liberación, pero él aparenta no oír. Los escogidos de Dios están pasando por el Getsemaní; prueban un poco de lo que experimentó Cristo durante aquellas tres horas en la cruz. Aparentemente, deben pelear su batalla solos. Deben vivir sin intercesor, a la vista de un Dios santo. Pero, aunque Cristo ha terminado su intercesión, de manera que ya nadie puede obtener perdón por el pecado mediante su ministerio sacerdotal en el Santuario celestial, los santos son el objeto del amor y el cuidado de Dios. Los ángeles santos velan sobre ellos. Dios les provee refugio de sus enemigos; les suministra alimento; los escuda de la destrucción, y les proporciona gracia y poder para vivir santamente. (Léase el Salmo 91.) Sin embargo, están todavía en el mundo, tentados, afligidos y atormentados. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 226)

En la última generación, Dios otorga la demostración final de que los seres humanos, por su gracia, pueden observar su Ley y vivir sin pecar.

- **¿Resistirán la prueba? A los ojos humanos, parece imposible. Si tan solo Dios acudiera en su ayuda, todo iría bien. Están resueltos a resistir al maligno. Si fuera necesario, pueden hasta morir; pero no necesitan pecar. Satanás no tiene poder, ni lo ha tenido jamás, para obligar a una persona a pecar. Puede tentarlo, destruirlo, amenazarlo; pero, no puede obligarlo. Y ahora Dios demuestra, por los más débiles de entre los débiles, que no hay excusa, ni la ha habido jamás, para pecar. Si la humanidad de la última generación puede repeler con éxito el ataque de Satanás; si puede hacerlo teniendo todas las desventajas contra sí y estando el Santuario cerrado, ¿qué excusa hay para que los hombres hayan pecado alguna vez?** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 226)
- **En la última generación, Dios otorga la demostración final de que los seres humanos, por su gracia, pueden observar su Ley y vivir sin pecar. Dios no deja nada sin hacer con el fin de completar la demostración. La única limitación que impone a Satanás es no dar muerte a los santos de Dios. Puede tentarlos, acosarlos y amenazarlos; y lo hace; pero fracasa. No puede hacerlos pecar. Resisten la prueba, y Dios coloca su sello sobre ellos.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 226)

Mediante la última generación de santos, Dios queda finalmente vindicado. Por ellos, derrota a Satanás y gana el pleito. Ellos conforman una parte vital del plan de Dios.

- Mediante la última generación de santos, Dios queda finalmente vindicado. Por ellos, derrota a Satanás y gana el pleito. Ellos conforman una parte vital del plan de Dios. Pasan por luchas terribles; pelean con potestades invisibles en lugar altos. Pero, han puesto su confianza en el Altísimo, y no serán avergonzados. Han pasado por el hambre y la sed, pero llegará el tiempo en que "no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos" (Apoc. 7: 16, 17). (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 227)
- "Estos [...] siguen al Cordero por dondequiera que va" (Apoc. 14:4). Cuando por fin las puertas del Templo se abran, se oirá una voz que dirá: "Únicamente los 144.000 entran en este lugar" (Primeros escritos, p. 19). Por la fe, habrán seguido al Cordero hasta allí; han penetrado con él en el Lugar Santo; lo han seguido hasta el Lugar Santísimo. Y en el más allá, únicamente quienes lo han seguido aquí, lo seguirán allí. Serán reyes y sacerdotes. Lo seguirán hasta dentro del Santísimo, donde únicamente puede entrar el Sumo Sacerdote. Estarán ante la presencia de Dios, sin velo. Lo seguirán "por dondequiera que va". No solo estarán "delante del trono de Dios" y lo servirán "día y noche en su templo", sino también se sentarán "conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono" (Apoc. 7:15; 3:21). (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 227)

Es un admirable privilegio el que se nos concede, como pueblo, el de limpiar el nombre de Dios por medio de nuestro testimonio. Es maravilloso que se nos permita testificar por él.

- El asunto de mayor importancia en el universo no es la salvación de la raza humana, por importante que parezca. Lo más importante es que el nombre de Dios quede limpio de las falsas acusaciones hechas por Satanás. **La controversia se está acercando a su fin. Dios está preparando a su pueblo para el último gran conflicto. Satanás se está preparando, también. La crisis nos espera, y se decidirá en la vida del pueblo de Dios. Dios depende de nosotros, como dependió de Job. ¿Está bien colocada su confianza?** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 227)
- **Es un admirable privilegio el que se nos concede, como pueblo, el de limpiar el nombre de Dios por medio de nuestro testimonio. Es maravilloso que se nos permita testificar por él. Nunca debe olvidarse, sin embargo, que este testimonio es un testimonio de la vida; no simplemente de las palabras.** "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" Juan 1 :4). "La vida era la luz". Así era en el caso de Cristo, y debe ser en el nuestro. **Nuestra vida debe ser una luz, como lo era la suya. Dar luz a la gente es más que entregarle un folleto. Nuestra vida es la luz; mientras vivimos, brindamos luz a los demás. Sin vida, sin vivir la luz, nuestras palabras quedan aisladas. Pero, al llegar nuestra vida a ser luz, nuestras palabras se vuelven eficaces. Es nuestra vida la que debe testificar por Dios.** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 227-228)

Todo esto está íntimamente relacionado con la obra del Día de la Expiación.

- ¡Ojalá la iglesia aprecie el excelso privilegio que se le da! **'Vosotros sois mis testigos, dice Jehová'** (Isa. 43: 10). No debe haber "dios extraño entre vosotros: ¡Vosotros pues sois mis testigos, dice Jehová, y yo soy Dios!" (vers. 12, VM). **¡Ojalá seamos de veras testigos, y testifiquemos acerca de lo que Dios ha obrado por nosotros!** (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 228)
- **Todo esto está íntimamente relacionado con la obra del Día de la Expiación. Aquel día, los hijos de Israel, habiendo confesado sus pecados, quedaban completamente limpios.** Habían sido perdonados, y ahora el pecado era separado de ellos. Quedaban sin culpa, y santos. El campamento de Israel estaba limpio. (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 228)

La purificación del Santuario celestial depende de la purificación del pueblo de Dios en la tierra. ¡Cuán importante es, pues, que este sea santo y sin culpa, a fin de subsistir a la vista de un Dios santo; a pesar del fuego devorador.

- Ahora estamos viviendo en el gran día real de la purificación del Santuario. Todo pecado debe ser confesado y, por la fe, enviado de antemano al Juicio. Mientras el Sumo Sacerdote entra en el Santísimo, el pueblo de Dios tiene ahora que hallarse cara a cara con Dios. Debe saber que todo pecado ha sido confesado, y que no queda mancha alguna de pecado. La purificación del Santuario celestial depende de la purificación del pueblo de Dios en la tierra. ¡Cuán importante es, pues, que este sea santo y sin culpa, a fin de subsistir a la vista de un Dios santo; a pesar del fuego devorador. "Oíd, los que estáis lejos, lo que he hecho; y vosotros los que estáis cerca, conoced mi poder. Los pecadores se asombraron en Sión, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas? El que camina en justicia y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias; el que cierra sus ojos para no ver cosa mala; éste habitará en las alturas; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán seguras" (Isa. 33:13-16). (M. l. Andreasen, *El Santuario y su servicio*, 228-229)

Inferencias sobre la teología de la última generación de M.L. Andreassen

- Se desprenden de la articulación de Andreassen seis principios principales que constituyen el marco en el desarrollo de su teología de la última generación :
- 1.- El principio de la posibilidad humana para superar el pecado.
- 2.- El principio del odio al pecado.
- 3.- El principio del desafío-demostración-testimonio
- 4.- El principio de la dependencia (principio de cooperación) .
- 5.- El principio de la vindicación.

1.- El principio de la posibilidad humana para superar el pecado.

- Esto parece implicar que una vez que un individuo acepta la justicia de Dios por la fe, es decir, en el punto de conversión (el "ahora"), experimentará algún grado de victoria sobre el pecado en su vida. La victoria completa -la abstinencia del pecado- no se logra instantáneamente, sino que a medida que el creyente crece y madura en su caminar cristiano, ésta -su aceptación de la justicia de Dios por la fe, la justificación y la santificación- se hará más evidente. Para Andreasen, "más evidente" es la maduración de la vida cristiana hasta el punto de vencer el pecado en esta vida.
- Cuando Satanás lance la declaración y el desafío: **"Nadie puede guardar la Ley; es imposible. Si hay alguno que pueda hacerlo o que lo haya hecho, muéstramelo. ¿Dónde están los que guardan los Mandamientos?"**. Dios contestará, tranquilamente: **"aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús"**
- Evidentemente, Andreasen, en retrospectiva, considera que las acusaciones que hizo Satanás contra Dios en el cielo durante el surgimiento de la controversia son muy significativas para su teología de la generación final y su conexión con su tratamiento de la doctrina del santuario.

2.- El principio del odio al pecado.

- **libre albedrío de la humanidad es sumamente importante para la teología de Andreasen sobre la última generación**. Asimismo, **la obediencia es un factor importante**. Pero hay otro aspecto que, según Andreasen, **debe acompañar al libre albedrío y a la obediencia:**
 - **la voluntad, refinada y santificada, encontrará su mayor deleite en hacer su servicio**. Cuando conozcamos a Dios como es nuestro privilegio conocerlo, nuestra vida será una vida de obediencia continua. **A través de la apreciación del carácter de Cristo, a través de la comunión con Dios, el pecado se volverá odioso para nosotros.**
-

3.- El principio del desafío-demostración-testimonio.

- En la teología de Andreasen sobre la generación final hay dos ideas fundamentales: en primer lugar, la idea de desafío y, en segundo lugar, la idea de dependencia. **Andreasen expresa la idea de desafío en el sentido de que Dios ha sido acusado por Satanás y, en consecuencia, Dios ha sido desafiado por Satanás para defender y vindicar su nombre, su carácter y su ley.**
- La teología andreaseniana es constantemente retrospectiva en su evaluación de todos los acontecimientos escatológicos. Ve a Dios enfrentándose a este desafío de Satanás en "el tiempo de la angustia de Jacob", que constituye la última generación de la historia de la tierra.
- **En la última generación, Dios otorga la demostración final de que los seres humanos, por su gracia, pueden observar su Ley y vivir sin pecar. Dios no deja nada sin hacer con el fin de completar la demostración.**

4.-El principio de la dependencia (principio de cooperación) .

- **Andreasen dice que "Dios dependía de él [Job]". Para la teología andreaseniana, este es un punto muy crucial.** Satanás acusa a Dios, poniendo en duda el gobierno de Dios, su ley, su carácter y a Dios mismo.
- Dios invita a Satanás a probar a Job. Satanás desafía a Dios a quitar el cerco que rodea a Job y hará que éste lo maldiga en su cara. **Dios acepta el desafío de Satanás y, sin que Job lo sepa, Dios depende de él para echar por tierra el intento de Satanás de viciar el carácter de Dios. Más adelante, Andreasen traslada y aplica esta dependencia de Dios sobre Job a la última generación.**
- Dios está preparando a su pueblo para el último gran conflicto. Satanás se está preparando, también. **La crisis nos espera, y se decidirá en la vida del pueblo de Dios. Dios depende de nosotros, como dependió de Job.** ¿Está bien colocada su confianza? (M. l. Andreasen, El Santuario y su servicio, 227)
- **La purificación del Santuario celestial depende de la purificación del pueblo de Dios en la tierra.**

5. El principio de la Vindicación

- **Mediante la última generación de santos, Dios queda finalmente vindicado. Por ellos, derrota a Satanás y gana el pleito. Ellos conforman una parte vital del plan de Dios.** Pasan por luchas terribles; pelean con potestades invisibles en lugar altos. Pero, han puesto su confianza en el Altísimo, y no serán avergonzados
- **El asunto de mayor importancia en el universo no es la salvación de la raza humana, por importante que parezca. Lo más importante es que el nombre de Dios quede limpio de las falsas acusaciones hechas por Satanás.** (M. l. Andreasen, El Santuario y su servicio, 227)
- **Es un admirable privilegio el que se nos concede, como pueblo, el de limpiar el nombre de Dios por medio de nuestro testimonio. Es maravilloso que se nos permita testificar por él.** Nunca debe olvidarse, sin embargo, que este testimonio es un testimonio de la vida; no simplemente de las palabras.